



COVID-19 VACCINE

Desacreditando los seis mitos más comunes sobre la vacuna anti-COVID-19*

Utilizando los recursos de las agencias federales y estatales, la información de los fabricantes de vacunas, y el criterio de los expertos en enfermedades infecciosas de Vidant, he aquí, explicamos y desacreditamos los seis mitos más comunes sobre la vacuna anti COVID-19. Esto incluye datos sobre la seguridad de las vacunas, los efectos secundarios y más.

Mito: La vacuna no es segura debido a la rapidez con la que fue desarrollada, probada y distribuida.

1

El sistema de seguridad de vacunas de EE. UU. se esmera para que todas las vacunas sean lo más seguras posible. La seguridad es de alta prioridad para los fabricantes de vacunas y para las agencias federales. Si bien la vacuna se desarrolló en un periodo de tiempo menor a lo que hemos visto en el pasado, las vacunas siguieron el procedimiento normal de control de calidad y desarrollo. Con base a la culminación de este proceso, el uso de la vacuna fue aprobado en función de la autorización de uso de emergencia (*EUA, por sus siglas en inglés*).

Los ensayos clínicos para la vacuna anti COVID-19 se realizaron siguiendo los rigurosos estándares establecidos en la guía de la FDA publicada en junio de 2020 (<https://www.fda.gov/media/139638/download>).

Una vez aprobado los criterios de la fase de ensayos clínicos, los cuales sugieren una efectividad superior al 90%, se demostró que ambas vacunas son seguras para la administración de emergencia (*EUA*). Se seguirá supervisando a las personas que reciban la vacuna para detectar alguna posible manifestación de efectos secundarios, lo cual es habitual para cualquier medicamento nuevo de difusión pública.

Mito: Me contagiaré de COVID-19 por recibir la vacuna

[No contraerá COVID-19 por recibir la vacuna.](#)

2

Ninguna de las vacunas anti COVID-19 que están en desarrollo actualmente en los Estados Unidos usa el virus vivo que causa la COVID-19. Hay diferentes tipos de vacunas en desarrollo. Sin embargo, el objetivo de cada una es el de enseñar a nuestro sistema inmunológico cómo reconocer y combatir el virus que causa la COVID-19. A veces, este proceso puede causar síntomas, como dolor en el brazo, fiebre, dolores musculares, entre otros. Esos síntomas se dan ante la respuesta inmune de su cuerpo, los cuales generalmente son leves y desaparecen después de unos días.

Por lo general, el cuerpo tarda algunas semanas en desarrollar inmunidad después recibir la vacuna. Eso significa que es posible que una persona se infecte con el virus que causa la COVID-19 y se enferme justo antes o después de la vacunación. Esto se debe a que la vacuna no ha tenido suficiente tiempo para generar la debida protección.

**El contenido, los datos y las recomendaciones presentados han sido recopilados de los siguientes recursos: los CDC, la FDA y NCDHHS en colaboración con los expertos en enfermedades infecciosas de Vidant Health*

3

Mito: La vacuna cambiará permanentemente mi ADN.

Las vacunas de Pfizer y de Moderna anti COVID-19 contienen un tipo específico de material genético llamado ARNm. El ARNm de las vacunas no ingresa al núcleo de una célula que es donde se almacena el ADN. El uso de ARNm permite que el sistema inmunológico de los cuerpos desarrolle una defensa contra la COVID-19, la cual es un virus ARN. Si bien esta técnica es nueva, no es desconocida. Esta tecnología lleva siendo estudiada durante más de una década. [Obtenga más información de los CDC.](#)

4

Mito: Los efectos secundarios son desconocidos y no quiero correr ese riesgo.

Como con cualquier vacuna, [es común experimentar efectos secundarios leves o moderados](#) como dolor en el lugar de la inyección, fatiga, dolores corporales y otros síntomas similares a los de la gripe.

Aún se siguen monitoreando los efectos secundarios a largo plazo, puesto que la vacuna no ha estado en ningún organismo durante más de ocho meses. Los funcionarios de salud están monitoreando y pidiendo a las personas que informen de cualquier efecto secundario para que puedan ser documentados y reportados. Las primeras investigaciones no han presentado ningún motivo de preocupación.

En Vidant, el personal puede reportar cualquier efecto secundario directamente al estado. Sin embargo, solo unos pocos han informado de complicaciones a Salud Ocupacional.

5

Mito: Ya me contagié de COVID-19 en el pasado, por lo tanto, no necesito vacunarme.

Actualmente, no hay suficiente información disponible sostener dicha afirmación o determinar por cuánto tiempo después de la infección, alguien está protegido de contraer COVID-19 nuevamente; a esto se lo conoce como inmunidad natural. La evidencia preliminar sugiere que la inmunidad natural contra la COVID-19 puede no durar mucho tiempo, pero se necesitan realizar más estudios para tener una comprensión más amplia al respecto.

El NCDHHS está solicitando a quienes dieron positivo en los últimos 30 días por COVID-19 que retrasen su vacunación hasta que hayan transcurrido 30 día desde la fecha de ocurrencia.

[Según las recomendaciones de los CDC](#), las vacunas deben ser ofrecidas independientemente del historial de infección previa sintomática o asintomática que la persona tenga. Los datos de los ensayos clínicos sugieren que la vacunación es segura y probablemente eficaz en estas personas.

6

Mito: La vacuna no es segura para mí porque estoy embarazada, amamantando o planeo quedar embarazada en los próximos años.

Hasta que los resultados de los ensayos clínicos y los estudios adicionales estén disponibles, solo se dispone de datos limitados sobre la seguridad de las vacunas anti COVID-19 en estos casos, incluidas las vacunas de ARNm administradas durante el embarazo. Los CDC y la FDA cuentan con sistemas de monitoreo de seguridad para capturar información sobre la vacunación durante el embarazo, a lo cual monitorearán de cerca los informes.

Si está embarazada, amamantando o planea quedar embarazada y tiene preguntas o inquietudes sobre la vacuna, se recomienda que se comunique con su proveedor de cabecera. La investigación no ha demostrado una correlación positiva entre la vacuna anti COVID-19 y la infertilidad o el aborto espontáneo. [El CDC ofrece más información para mujeres embarazadas o que estén amamantando.](#)

**El contenido, los datos y las recomendaciones presentados han sido recopilados de los siguientes recursos: los CDC, la FDA y NCDHHS en colaboración con los expertos en enfermedades infecciosas de Vidant Health*